

falta de entusiasmo y compromiso y no a nuestra timidez apostólica?

### Segundo tiempo

11. ¿Qué propones para que los jóvenes sean también protagonistas de la evangelización, de la misión eclesial desde la Institución de la Iglesia?
12. ¿Qué significa que al parecer la Iglesia no escucha activamente a sus jóvenes?
13. ¿Cómo podemos ayudar a nuestros jóvenes en su discernimiento vocacional?
14. ¿Cómo establecerías procesos de atracción, de formación, y de animación adecuados para los jóvenes que están en nuestra Obra apostólica y para atraer a más?
15. Comenta tu impresión sobre el quinto párrafo de la página 8, en relación de que la autoridad es para hacer crecer y no para cortar las alas.
16. ¿Qué requiere el acompañante espiritual? ¿Cómo eso le impedirá caer en las dos tentaciones del que acompaña? Explica lo que significan esos dos riesgos, y enlázalo con el ejemplo del joven Samuel y el anciano Helí.
17. Explica el último párrafo del tema del “Acompañamiento”.
18. ¿Qué imagen del Señor Jesús damos a nuestros jóvenes para que vayan tras Él, con todo lo que esto significa?
19. Toma el ejemplo de N.S. Jesucristo y su proceder con el joven rico y comenta.
20. ¿Qué es lo que crees sea lo más importante del apartado 14 sobre la Santidad? ¿cómo llevarlo a la realidad en esta Obra con los jóvenes y los adultos?

### TEMAS DE CARTELES

1. **CUALIDADES DE QUIENES ACOMPAÑAN:** Los jóvenes de la Reunión Pre-sinodal trazan con precisión el perfil del acompañador: «*que sea un auténtico cristiano comprometido con la Iglesia y con el mundo; que busque constantemente la santidad; que comprenda sin juzgar; que sepa escuchar activamente las necesidades de los jóvenes y pueda responderles con gentileza; que sea muy bondadoso, y consciente de sí mismo; que reconozca sus límites y que conozca la alegría y el sufrimiento que todo camino espiritual conlleva*» (RP 10).
2. **PROTAGONISMO JUVENIL:** Hacer de los jóvenes sujetos y protagonistas de su propia aventura. Los jóvenes saben movilizarse, sobre todo por causas en que se sienten directamente implicados y cuando pueden desempeñar un verdadero protagonismo y no simplemente ir por detrás de otros grupos.
3. **LA PASTORAL EN LA VIDA ECLESIAL DE LOS JÓVENES:** Pastoral: los jóvenes son y deben ser considerados parte integral de la Iglesia y que el compromiso con ellos es una dimensión fundamental de la pastoral. En todas partes emerge una búsqueda sincera de una mayor coordinación, sinergia e integración entre los distintos ámbitos pastorales, cuyo objetivo común es ayudar a todos los jóvenes a alcanzar la «plenitud de Cristo» (Ef 4,13).

# Equipo Laico al servicio de la Pastoral

Tema para un retiro (98): XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA:

## LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

### *Instrumentum laboris (Instrumento de trabajo)*

«Los jóvenes y adolescentes constituyen la gran mayoría de la población de América Latina y de el Caribe. Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana”» DA 443.

Estas palabras de los obispos en Aparecida son la mejor introducción para este Tema de retiro, con la idea de que el ELSP siga los pasos del Señor Jesús a través de nuestros Pastores.

El próximo (y actual) Sínodo de los Obispos con el tema: “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*” es de importancia primordial de la Iglesia toda. En espera del Documento post-sinodal abordamos éste para estar en sintonía con nuestros pastores en los tres niveles. Universal, diocesano y parroquial, sin olvidar lo nacional.

El término “joven” es claro para todos, pero es nuestra intención en este tema de retiro abordar a los jóvenes en general como tales pero añadiendo otros matices: 1) también a los adolescentes, 2) a los jóvenes de nuestra Obra apostólica, 3) a los jóvenes de la Iglesia, 4) a los jóvenes que no se acercan a la Iglesia, 5) a los jóvenes de espíritu y ánimo, sin importar su edad y 6) a las nuevas generaciones, que sin importar si están en la primavera, verano, otoño o invierno de su vida son recién egresados u ostentan un cargo nuevo para ellos. Para nosotros, ellos son también jóvenes.

### PRESENTACIÓN

El 6 de octubre de 2016, el Santo Padre anunció el tema de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*”, del 3 al 28 de octubre del 2018.

El camino sinodal comenzó con la redacción del *Documento Preparatorio* (DP), publicado el 13 de enero de 2017 junto a una “Carta para los jóvenes” del Santo Padre. El DP incluía un *Cuestionario on line* (QoL) en varios idiomas que reunió las respuestas de más de cien mil jóvenes, destinado a las Conferencias Episcopales (CE), y a otros organismos eclesiales, con quince preguntas y la solicitud de compartir tres “buenas prácticas”.

Del 11 al 15 de septiembre de 2017 se realizó un *Seminario internacional sobre la condición juvenil* (SI) con la presencia de expertos y jóvenes, que ayudaron a enfocar la situación de los jóvenes en el mundo de hoy. Además, se realizó la *Reunión Pre-*

*sinodal* (RP) (Roma, 19-24 de marzo de 2018), que se concluyó con la entrega al Santo Padre de un *Documento Final*.

El material recogido de estas cuatro fuentes es muy vasto. Con ayuda de expertos fue analizado, cuidadosamente sintetizado y recogido en el presente “Instrumento de trabajo” que fue aprobado por el XIV Consejo Ordinario de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, en presencia del Santo Padre.

## 1. FINALIDADES DE SÍNODO

Ocuparse de los jóvenes no es una tarea facultativa para la Iglesia, sino una parte sustancial de su vocación y su misión. Esta es la esencia específica del próximo Sínodo: como el Señor Jesús caminó con los discípulos de Emaús también la Iglesia está invitada a acompañar a todos los jóvenes, sin excluir a ninguno, hacia la alegría del amor.

El Papa Francisco, declaró que el Sínodo es «*un llamamiento dirigido a la Iglesia, para que redescubra un renovado dinamismo juvenil*». Los jóvenes pueden, con su presencia y su palabra, ayudar a la Iglesia a rejuvenecer su rostro.

Muchas CE se preguntan cómo acompañar a los jóvenes y sienten que no tienen los instrumentos adecuados. Además, la aceleración de los procesos sociales aumenta la distancia entre las generaciones, incluso dentro de la Iglesia.

## 2. REALIDAD

Estamos invitados a escuchar y a mirar a los jóvenes en las condiciones reales que se encuentran, y la acción de la Iglesia en relación a ellos. No se trata de acumular datos, sino de asumir los desafíos y oportunidades para que brinden una base concreta a todo el camino sucesivo.

Hay aproximadamente 1.800 millones de personas con edad entre 16 y 29 años, que representan un poco menos de la cuarta parte de la humanidad. Las situaciones en las que se encuentran los jóvenes varían mucho de un país a otro.

El rol de las familias: Existe un vínculo profundo entre este Sínodo y la familia. Sin embargo, existen diferencias significativas en la forma que se considera la familia. Lo afirman los jóvenes subrayando cómo las dificultades, las divisiones y las fragilidades de las familias son fuente de sufrimiento para muchos de ellos.

«*Algunos dejan atrás sus tradiciones familiares esperando ser más originales de aquello que consideran “estancado en el pasado” y “pasado de moda”* (RP1). Otras CE afirman que todavía hay jóvenes interesados que encuentran valiosas las indicaciones de la Iglesia. El matrimonio y la familia permanecen para muchos entre los deseos y proyectos que los jóvenes intentan realizar.

Trabajo y profesión: Las preocupaciones son mayores donde el desempleo juvenil es

Iglesia madre y maestra del discernimiento.

Merece también recordarse que junto a los “Santos jóvenes” es necesario presentar a los jóvenes la “juventud de los Santos”. Todos los Santos, de hecho, han pasado por la edad juvenil y sería útil para los jóvenes de hoy mostrarles cómo vivieron los Santos el tiempo de su juventud. Se podría así interceptar situaciones juveniles no simples ni fáciles, pero donde Dios está presente y misteriosamente activo. Mostrar que su gracia obra a través de caminos tortuosos de paciente construcción de una santidad que madura con el tiempo por muchas vías imprevistas, puede ayudar a todos los jóvenes, sin excepción, a cultivar la esperanza de una santidad siempre posible.

## CUESTIONARIO GUÍA

### Primer tiempo

1. En su visita a México en enero del 2017, el Papa Francisco durante su encuentro con los jóvenes expresó: «(los jóvenes) son la riqueza de México». ¿Cómo proceder para que esta esperanza sea una realidad? ¿quiénes lo deben cumplir?
2. De octubre del 2017 a octubre del 2108 se celebró en México el “Año de la Juventud” como preparación al Sínodo y para llevar al joven a la reflexión, acción y alentarle al protagonismo en su misión con la Iglesia y para la transformación del mundo. ¿qué se hizo en tu comunidad y cómo colaboraste en ello?
3. En la 99° Asamblea general de los obispos de México (abril del 2015) se trató el tema de evangelización para los jóvenes y adolescentes. Como consecuencia de ello el Colegio Episcopal entregó a los jóvenes en julio del 2017 un documento que entre otras cuestiones apremiaba: «**Que Jesús “fascine” a jóvenes y éstos “fascinen” a la Iglesia**» ¿Qué eco ha tenido esto en los agentes (adultos) y en los agentes receptores (jóvenes) en tu comunidad?
4. Ocuparse de lo jóvenes no es una tarea facultativa para la Iglesia y por tanto para nosotros, miembros del ELSP, sino sustancial y una misión. Explica esto.
5. ¿Qué causas son las que ocasionan la distancia dentro de la Iglesia entre la generación presente adulta y las nuevas generaciones?
6. ¿Corremos el riesgo que contemplando a los jóvenes que acuden a la Iglesia creamos que reflejan la realidad de todos, y que al atender a los primeros también atendemos a los demás jóvenes en sus necesidades espirituales?
7. ¿Qué opinas de lo que los jóvenes piden concretamente a la Iglesia?
8. “Recíproca extrañeza”, explica con ejemplos acerca de lo que se afirma que puede quedar en una sencilla relación afectiva pero no formativa.
9. Si el mundo se especializa en la era digital y enseñar a sus jóvenes, en la Iglesia no siempre es así ¿Por qué nos resistimos a la evangelización digital?
10. Explica el “síndrome de Jonás” ¿y cómo se relaciona con culpar a los jóvenes por su

través de un nuevo enfoque de su vida generada por el encuentro con quien es el «Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6).

Así, a través de una verdadera desorientación, Jesús le pide al joven una reconfiguración de su existencia. Es una llamada al riesgo, a perder lo ya adquirido, a confiar. Es una provocación para romper con la mentalidad de planificar que, si es exasperada, conduce al narcisismo y a encerrarse en uno mismo. Jesús invita al joven a entrar en una lógica de fe, que pone en juego su vida en el seguimiento, precedida y acompañada por una intensa mirada de amor: «Jesús lo miró con amor y le dijo: sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme» (Mc 10,21).

Llamados en Cristo: Si ya el Beato Pablo VI había afirmado que «la vida de todo hombre es una vocación» (Populorum Progresio 15).

La vocación a seguir a Jesús: En Jesús nos descubrimos llamados a ir más allá de nosotros mismos; de hecho, escuchar Su palabra nos invita a «navegar *mar adentro*» (Lc 5,4) y a abrirnos a horizontes que con las propias fuerzas uno ni siquiera podría imaginar.

Para salir de uno mismo: Ayudarlos que sepan discernir no sólo caminos personales con un cierto sentido, sino trayectorias de bien común para las sociedades de las cuales forman parte.

## 14. SANTIDAD

«La santidad es el rostro más bello de la Iglesia» (GE 9), antes de proponerla a los jóvenes, todos estamos llamados a vivirla como testigos. Sólo a partir de esta coherencia se hace importante acompañar a los jóvenes en los caminos de la santidad. Si San Ambrosio afirmaba que «todas las edades son maduras para la santidad» (*De Virginitate*, 40), ¡sin dudas, lo es también la juventud! En la santidad de muchos jóvenes, la Iglesia reconoce la gracia de Dios que precede y acompaña la historia de cada uno. Como lo afirmaron los jóvenes durante la RP, que el testimonio auténtico es el lenguaje más pedido, y la invitación a emprender una vida santa es la llamada más necesaria para la juventud de hoy.

Jóvenes santos y juventud de los santos: Jesús invita a cada uno de sus discípulos al don total de la vida, sin cálculos ni intereses humanos. Los santos acogen esta invitación exigente y se ponen con humilde docilidad en el seguimiento de Cristo crucificado y resucitado. La Iglesia contempla una constelación siempre más numerosa y luminosa de chicos, adolescentes y jóvenes santos y beatos que desde los tiempos de las primeras comunidades cristianas llegan hasta nosotros. Invocándolos como protectores, la Iglesia los indica a los jóvenes como punto de referencia para su existencia. Teniendo en cuenta que los jóvenes afirman que «las vidas de los santos siguen siendo hoy relevantes» (RP 15), se hace importante presentarlos de manera apropiada según su edad y condiciones.

Un lugar muy especial corresponde a la Madre del Señor, que vivió como primera discípula de su Hijo amado, y es un modelo de santidad para cada creyente. En su capacidad de guardar y meditar en su corazón la Palabra (Lc2,19.51), María es para toda la

alto. En los contextos más pobres, el trabajo adquiere también un significado de rescate social, mientras la falta de trabajo es una de las principales causas de la emigración al exterior.

## 3. EN LA VIDA DE LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

Los jóvenes en la vida de la Iglesia: Se evidenció que: «una parte del desinterés y de la apatía de los jóvenes en términos de fe (y del menor atractivo de las Iglesias) es atribuible a la dificultad de las grandes instituciones religiosas en sintonizarse con la conciencia moderna».

En general, los jóvenes se declaran abiertos a la espiritualidad. Muchos ven la religión como un asunto privado y se consideran espirituales pero no religiosos (en el sentido de pertenecer a una confesión religiosa) (RP 7). La religión ya no se ve como la forma privilegiada para acceder al sentido de la vida, y está acompañada y algunas veces reemplazada por ideologías y otras corrientes de pensamiento, o por el éxito profesional (RP 5).

Asociaciones y Movimientos: Muchos jóvenes viven y redescubren la fe a través de la participación activa en Movimientos y Asociaciones que les ofrecen una intensa vida fraterna, caminos de espiritualidad, experiencias de servicio, espacios para el acompañamiento y personas competentes para el discernimiento.

Se observa que se privilegia la atención a los jóvenes que pertenecen a las realidades eclesiales y que son activos allí, con el riesgo de considerarlos representativos de todo el mundo juvenil.

¿Qué piden concretamente los jóvenes a la Iglesia?

«los jóvenes quieren ver una Iglesia que comparta su situación de vida a la luz del Evangelio». De un modo sintético, los jóvenes se expresaron así: «Los jóvenes de hoy anhelan una Iglesia que sea auténtica. Queremos expresar, especialmente a la Jerarquía de la Iglesia, que debe ser una comunidad transparente, acogedora, honesta, atractiva, comunicativa, asequible, alegre e interactiva» (RP 11).

Los jóvenes desean una Iglesia «menos institucional y más relacional», que sabe «acoger sin juzgar previamente», una «Iglesia amiga y cercana», una comunidad eclesial que sea «una familia donde uno se siente acogido, escuchado, protegido e integrado».

Compromiso y participación social: Las respuestas al QoL muestran que sólo una minoría de jóvenes (16,7%) considera que tienen la posibilidad de influir en la vida pública de su país: no es que no quieran, pero se encuentran con reducidas posibilidades y espacios. La falta de un liderazgo confiable, en diferentes niveles y en ámbito civil y eclesial, es fuertemente denunciada por los jóvenes.

El desencanto hacia las instituciones puede ser saludable si se abre a procesos de participación y a la asunción de responsabilidades. Muchas Conferencias Episcopales (CE) evidencian que, en un contexto de inseguridad, los jóvenes ya no se vinculan a las instituciones como tales sino más bien a las personas que, dentro de ellas, comunican

valores con el testimonio de sus vidas.

#### 4. DESAFÍOS

Las relaciones intergeneracionales: Varias CE afirman que hoy no hay un verdadero conflicto generacional entre jóvenes y adultos, sino una “*recíproca extrañeza*”: Los jóvenes sienten a los adultos más como competidores que como posibles aliados. De esta forma, la relación entre jóvenes y adultos corre el riesgo de permanecer sólo afectiva, sin tocar la dimensión educativa y cultural.

Experiencias y lenguajes: Las jóvenes generaciones son portadoras de un enfoque de la realidad con rasgos específicos, con su fuente de originalidad; sin embargo, también puede generar confusión o perplejidad en los adultos.

Por ignorancia y poca formación, a los pastores y a los adultos en general les cuesta comprender este nuevo lenguaje y tienden a tener miedo, sintiéndose frente a un “*enemigo invisible y omnipresente*”, que a veces demonizan. Es necesario, evitar juicios apresurados.

#### 5. DIGITAL

Es evidente cuán penetrante es la presencia de las redes digitales en el mundo juvenil: «*El impacto de las redes sociales en la vida de los jóvenes no puede ser subestimado. Las redes sociales son una parte significativa de la identidad y del estilo de vida de los jóvenes*».

Muchos países están tratando de resolver el fenómeno de las *fake news*, es decir la difusión incontrolable de noticias falsas a través de los medios de comunicación y la creciente dificultad para distinguirlas de las noticias verdaderas. «*en las redes sociales y en los medios digitales no existe una jerarquía de la verdad*». Los jóvenes están particularmente expuestos a este clima, por sus costumbres comunicativas, y necesitan ser acompañados para no desorientarse.

«*La Iglesia debe profundizar en su comprensión de la tecnología para asistimos en el discernimiento sobre su uso*». Además, la Iglesia debería ver la tecnología – particularmente el *internet*—como un lugar fecundo para la Nueva Evangelización, como instrumento de contacto pastoral, especialmente donde la Iglesia tiene dificultad para llegar a los jóvenes por otros medios.

#### 6. CONVERSIÓN PASTORAL

Esta inquietud evangélica preserva de la tentación de culpar a la juventud por alejarse de la Iglesia, sin dar la culpa a otros de las propias faltas de entusiasmo educativo y por su timidez apostólica. Superar el “*síndrome de Jonás*” sigue siendo, por muchos aspectos, una meta (Gaudete et exsultate 134).

Enviado a anunciar a los habitantes de Nínive la misericordia de Dios, el profeta

Una de las llamadas bíblicas directas a un joven es la de Samuel (1Sam 3,1-21). El acompañamiento de las jóvenes generaciones no es un extra con respecto a la tarea de evangelizar a los jóvenes, sino un deber eclesial y un derecho de cada joven. Sólo la presencia prudente y sabia de Helí le permite a Samuel dar la interpretación correcta a la palabra que Dios le está dirigiendo. En este sentido, los sueños de los ancianos y las profecías de los jóvenes ocurren sólo juntos (Jl 3,1), confirmando la bondad de las alianzas intergeneracionales.

Cada acompañamiento debe convertirse en terreno apto para anunciar la buena noticia de la Pascua y favorecer el encuentro con Jesús muerto y resucitado: un *kerygma*. Simultáneamente, cada servicio de acompañamiento es una ocasión para crecer en la fe para quienes lo realizan y para la comunidad. Por este motivo, el principal requisito del buen acompañador es haber gustado en primera persona “la alegría del amor”, que desenmascara la falsedad de las gratificaciones mundanas y colma el corazón del deseo de comunicarla a los demás.

#### 12. SEGUIR A JESÚS

En la relación de los jóvenes con la figura de Jesús, muchos lo reconocen como Salvador e Hijo de Dios y con frecuencia se sienten cercanos a Él a través de María, su madre. Otros no tienen una relación personal con Él, pero lo consideran un punto de referencia ético. Las imágenes falsas de Jesús lo privan de fascinación a los ojos de los jóvenes más allá de las capacidades humanas a un estándar inalcanzable (RP 6).

Cristo “joven entre los jóvenes”: La juventud es una edad de la vida original y entusiasmante, por la cual Cristo mismo pasó, santificándola con su presencia. Ireneo de Lyon nos ayuda a poner luz a esta realidad al afirmar que «*Jesús no rechazaba ni superaba la naturaleza humana, ni abolía en sí mismo la ley del género humano. Santificaba todas las edades por la semejanza que cada uno tenía con él. Él vino a salvar a todos a través de Él; todos aquellos que renacen en Dios: bebés, niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Y por esto ha pasado por todas las edades: se hizo niño para los niños, para santificar a los niños; un adolescente entre los adolescentes, para santificar a los que tenían esta misma edad, convirtiéndose al mismo tiempo para ellos en un ejemplo de piedad, justicia y sumisión; jóvenes entre los jóvenes para convertirse en un ejemplo para los jóvenes y consagrarlos al Señor*» (Contra las herejías, II, 22,4). Jesús, “*joven entre los jóvenes*”, quiere también hoy ofrecerse para que cada uno de ellos tenga vida en abundancia (Jn 10,10).

#### 13. VOCACIÓN

Proyecto de vida y dinámica vocacional: Es muy útil llamar la atención sobre el encuentro entre Jesús y el joven rico (Mt 19,16-22; Mc 10,17-22; Lc 10,25-28). Aquí vemos que el Maestro de Nazaret no apoya el proyecto de vida del joven ni propone su coronación; no recomienda un esfuerzo extra, ni tampoco quiere colmar el vacío del joven, que le había preguntado: «*¿qué me queda por hacer?*». Jesús no colma un vacío, sino que le pide al joven que se vacíe, que haga espacio a una nueva perspectiva orientada al don de sí a

al hijo menor después del momento de despreocupación y libertinaje, y la segunda para pedirle al hijo mayor - cuyo corazón se había endurecido y apagado – que entre nuevamente a la casa para festejar y compartir la alegría del regreso del hermano. El Padre en esta parábola es la verdadera figura del “adulto” que muchos jóvenes buscan en sus vidas y que desafortunadamente no encuentran.

Es un padre que tiene un corazón tan grande que no excluye a nadie y al mismo tiempo quiere reintegrar a todos en su casa. La Iglesia está llamada a garantizar que todos los jóvenes que encuentra en su camino experimenten estas actitudes paternas y maternas.

La Iglesia ejerce la autoridad que le fue confiada, para que sea auténticamente generadora y creadora de comunión. En sentido etimológico la autoridad es la capacidad de “hacer crecer” (*augeo*, en latín, del cual *auctor* y *auctoritas*). Ejercer la autoridad es asumir la responsabilidad de un servicio para el desarrollo, no un control que corta las alas y mantiene a las personas encadenadas.

Los jóvenes esperan ser acompañados no por un juez inflexible o por un padre temeroso y sobreprotector que crea dependencia, sino por alguien que no tiene miedo de su propia debilidad y sabe hacer resplandecer el tesoro que, como recipiente de barro, protege dentro de sí (2Cor 4).

El que acompaña está llamado a respetar el misterio que cada persona encierra y a confiar en que el Señor ya está obrando en ella. La profunda interacción afectiva que se crea en el espacio del acompañamiento espiritual requiere al acompañador una sólida formación y una disposición a trabajar antes que nada sobre sí mismo desde el punto de vista espiritual. Sólo así podrá auténticamente ponerse al servicio, en la escucha y en el discernimiento, y evitar los riesgos más frecuentes de su rol: 1) sustituir a quien acompaña en su búsqueda y en la responsabilidad de sus decisiones, b) superar las fronteras involucrándose de una manera impropia y destructiva con aquellos que está ayudando en el camino espiritual.

«Los jóvenes solicitan [...] acompañadores eficaces, confiables, plenos de fe; imitadores de Cristo que viven una vida auténticamente feliz promoviendo una relación con Dios y con la Iglesia». El Papa Francisco recordaba que el acompañador debe saber generar confianza y ser una persona sabia, «que no tiene miedo de nada, que sabe escuchar y que tiene el don del Señor para decir la palabra justa en el momento justo».

«Algunas veces, los mentores son puestos sobre un pedestal, y por ello cuando caen provocan un impacto devastador en la capacidad de los jóvenes para involucrarse en la Iglesia» (RP 10). También agregan que «los mentores no deberían llevar a los jóvenes a ser seguidores pasivos, sino más bien a caminar a su lado, dejándoles ser los protagonistas de su propio camino».

Un mentor debe confiar sinceramente en la capacidad que tiene cada joven de poder participar en la vida de la Iglesia plantando la semilla de la fe en los jóvenes, sin querer ver inmediatamente los frutos del trabajo del Espíritu Santo.

huye porque su corazón no comparte la intención que anima el corazón de Dios. La verdadera cuestión que la historia de Jonás pone en evidencia es la evangelización de los evangelizadores y la calidad cristiana de la comunidad de los creyentes, porque sólo una comunidad evangelizada puede evangelizar. Porque «el mejor modo de evangelizar a un joven es llegar a él a través de otro joven» (QoL)

## 7. PROTAGONISMO JUVENIL

«La gloria de los jóvenes es su vigor» (Pr 20,29). Una actitud naturalmente proactiva hacia la existencia caracteriza la juventud: un momento de máxima expansión de la energía física, trae consigo una fortaleza única para enfrentar los desafíos de la vida y atreverse a nuevos senderos. En la figura bíblica de Josué, sirviente de Moisés desde la adolescencia, emergen estas características, precisamente cuando es llamado a guiar el pueblo a la conquista de la Tierra prometida. Varias veces le repiten «sé fuerte y valiente», sea de parte de Moisés (Dt 31,7.23) que de parte de Dios (Jos 1,6.7.9). Esta misma invitación quiere la Iglesia dirigir a cada joven que se expone a los desafíos y riesgos de la vida, siguiendo la dirección del apóstol Juan: «Jóvenes, les he escrito porque son fuertes, y la Palabra de Dios permanece en ustedes, y ustedes han vencido al Maligno» (1Jn 2,14).

«Queremos ser involucrados, valorizados, sentirnos corresponsables en lo que se está haciendo» (QoL). En calidad de bautizados, los jóvenes también están llamados a ser “discípulos misioneros”, y se están dando pasos importantes en esta dirección (Evangelii Gaudium 106). San Juan Pablo II afirmaba que los jóvenes «no deben considerarse simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia; son – y deben ser – sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social». Benedicto XVI a menudo a los jóvenes a ser protagonistas de la misión: «Queridos jóvenes: Vosotros sois los primeros misioneros entre los jóvenes» (Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2013). Se deberán identificar los campos privilegiados para el protagonismo juvenil.

Se evidencian en los jóvenes el deseo y la capacidad para trabajar en equipo, lo cual es un punto de fuerza en muchas situaciones. «En muchas ocasiones, los jóvenes tienen dificultad para encontrar un espacio en la Iglesia en el que puedan participar y ser protagonistas. Los jóvenes, a partir de sus experiencias, perciben una Iglesia que los considera demasiado jóvenes e inexpertos para liderar o tomar decisiones, ya que se piensa que sólo cometen errores» (RP 7). Es claro que donde los jóvenes están presentes y son valorizados, el estilo de la Iglesia y su dinamismo adquieren una fuerte vitalidad que atraer la atención.

En consecuencia, la Iglesia “se construye” con los jóvenes, permitiéndoles el real protagonismo. Esta perspectiva, que determina un estilo pastoral y también una manera de organizarse y de ser institucional, está en gran sintonía con el pedido de autenticidad que los jóvenes dirigen a la Iglesia.

## 8. EN ESCUCHA DE LOS JÓVENES

El esfuerzo por escuchar: «*El tiempo dedicado a escuchar nunca es tiempo perdido*» escuchar es la primera forma de lenguaje verdadero y audaz que los jóvenes piden con voz fuerte a la Iglesia. También, se manifiesta el esfuerzo de la Iglesia para escuchar a todos los jóvenes, sin excluir a ninguno.

Muchos advierten que la voz de los jóvenes no es considerada interesante y útil por el mundo adulto, tanto en el ámbito social como en el eclesial. Una CE afirma que los jóvenes perciben que «*la Iglesia no escucha activamente las situaciones que viven los jóvenes*» y que «*sus opiniones no son consideradas seriamente*». Es claro que los jóvenes «*piden a la Iglesia que se acerque a ellos con el deseo de escucharlos y acogerlos, ofreciendo diálogo y hospitalidad*».

## 9. DISCERNIMIENTO

Maduración de la fe y don del discernimiento: La fe es un don que se acoge y su maduración es un camino para recorrer. Sin embargo, se debe reafirmar que «*No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva*» (EG 7). Deus caritas est (1).

El joven rey Salomón, en el momento que es invitado a pedir a Dios lo que él quiere en vista de su rol decisivo, pide «*un corazón comprensivo*» (1Re 3,9). Y la apreciación de Dios fue inmediata: «*Porque tú has pedido el discernimiento necesario para juzgar con rectitud, yo voy a obrar conforme a lo que dices*» (1Re 3,11-12).

En efecto, cada joven es de alguna manera “rey” de su propia existencia, pero necesita ayuda para que pueda pedir el discernimiento y necesita ser acompañado para que pueda alcanzar la plenitud en el don de sí mismo. En este sentido, es muy instructiva la historia de la joven reina Ester que, acompañada y sostenida por la oración del pueblo (Est 4,16), renuncia a sus privilegios y con coraje pone en peligro su existencia para la salvación de su gente, demostrando a qué punto puede llegar la audacia juvenil y la dedicación femenina.

Los jóvenes expresan la dificultad para comprender el término discernimiento, que no está en el vocabulario de ellos, si bien sienten su necesidad para estar dispuestos a reconocer los tiempos de Dios y de su gracia, para no desperdiciar las inspiraciones del Señor, para no dejar pasar su invitación a crecer.

## 10. PASTORAL

Cuidado pastoral para las jóvenes generaciones: Existen numerosas actividades eclesiales en las que participar activamente. Se destacan las diversas formas de voluntariado, rasgo calificador de las jóvenes generaciones.

En muchos contextos, la piedad popular sigue siendo un acceso importante a la fe para las jóvenes generaciones, que encuentran importantes canales de expresión en la música y en el canto. Junto a otras reuniones nacionales, internacionales y continentales,

les, la JMJ desempeña un rol importante en la vida de ellos. Varias CE aseguran que cuando la liturgia y el *ars celebrandi* (el arte de celebrar), son bien preparados hay siempre un número significativo de jóvenes activos y participes. Teniendo en cuenta que en la sensibilidad juvenil habla más la experiencia que los conceptos, las relaciones que las nociones las celebraciones eucarísticas y otros momentos de celebración pueden llegar a ser lugar y oportunidad para un renovado primer anuncio a los jóvenes.

Este es el verdadero punto clave de la pastoral juvenil para muchas CE: pasar con audacia del hacer pastoral “*para los jóvenes*” al hacer pastoral “*con los jóvenes*”. “*Iglesia en salida*” significa también una sincera y profunda escucha de los jóvenes que participan plenamente en el *sensus fidei fidelium*.

«*¿Somos realmente sensibles a los jóvenes? ¿Comprendemos sus necesidades y expectativas? ¿Sabemos comprender su exigencia de hacer experiencias significativas? ¿Sabemos superar las distancias que nos separan de su mundo?*» Allí donde se ofrece a los jóvenes ser escuchados y acogidos, y un testimonio de manera creativa y dinámica, allí nacen sintonías y simpatías, que están dando frutos. Sería oportuno establecer un “Observatorio permanente” sobre los jóvenes a nivel de la Iglesia universal.

La planificación pastoral: Una denuncia de muchas CE se refiere a la desorganización, improvisación y repetitividad. En la RP se dijo que «*en la Iglesia, es difícil superar la lógica del “siempre se ha hecho así”*» (RP 1). A veces se pone en evidencia la falta de preparación de algunos pastores, que no se sienten listos para afrontar los complicados desafíos de nuestros tiempos y, corren el riesgo de encerrarse en visiones eclesiológicas, litúrgicas y culturales ya superadas.

Se deben planificar procesos formativos que sepan liberar la generosidad de los jóvenes en formación, haciendo crecer en ellos una profunda conciencia de estar al servicio del pueblo de Dios. Es necesario garantizar equipos de formación de calidad, que sepan interactuar con las necesidades concretas de los jóvenes de hoy y con su necesidad de espiritualidad y radicalidad. Se necesitan no sólo personas competentes, sino también estructuras de animación adecuadas, no sólo eficientes y efectivas sino, sobre todo, atractivas y luminosas por el estilo relacional y las dinámicas fraternales que generan.

## 11. ACOMPAÑAMIENTO

Toda la tradición de la espiritualidad insiste en cuánto es fundamental el acompañamiento.

¿Puede un joven ser profeta de la esperanza en un mundo donde reinan la corrupción y la injusticia? Es la situación en la que se encuentra el profeta Jeremías que, ante el llamado a ser profeta de las naciones, presenta al Señor su joven edad: «*¡Ah, Señor! Mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven*» (Jr1,6). Jeremías encuentra la paz sólo cuando Dios mismo le dirige estas palabras: «*No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte*» (Jr 1,8).

El arte de acompañar: Una de las parábolas más conocidas del Evangelio, narra la historia de dos hijos y hermanos, es la del “*padre misericordioso*”, que se podría también llamar “*parábola del padre que sale dos veces*” (Lc 15,11-32): la primera vez para recibir